



Presentación

Latinoamérica traducida: caminos y destinos de la literatura latinoamericana entre las lenguas

Mutatis Mutandis Vol. 11, N.º2, 2018

Sebastián García

Universidad París VIII

sebastian.garcia-barrera@univ-paris8

Paula Andrea Montoya Arango

Universidad de Antioquia

andrea.montoya@udea.edu.co

El lector poco desprevenido habrá notado que el título de este número, *Latinoamérica traducida : caminos y destinos de la literatura latinoamericana entre las lenguas*, contiene una serie de conceptos relativamente problemáticos, o para decirlo en términos borceanos, una sucesión de arduos laberintos. ¿Dónde empieza y dónde termina América Latina? ¿Cuáles son las fronteras de lo “traducido” con respecto a lo “adaptado”, a lo “imitado”, a lo reinventado? ¿Dónde situar el límite de lo “literario”? Acotar tales conceptos daría sin duda lugar a debates tan laboriosos como apasionantes, pero tal no era nuestra intención, como tampoco lo era abarcar, en el exiguo espacio de un número de revista, la totalidad de ese objeto de contornos difusos que es la literatura latinoamericana.

Nuestra intención era, al contrario, proponer un horizonte de reflexión expresamente amplio. Esto para evitar toda una serie de riesgos que implica el estudiar la circulación de la literatura latinoamericana entre las lenguas. Sin ser exhaustivos, podríamos afirmar que el primero de esos riesgos, acaso el más evidente, era reducir por completo la literatura al canon literario. El segundo era partir de una imagen de América Latina como un todo de identidad homogénea y monolingüe. El tercero, considerar la circulación de la literatura latinoamericana exclusivamente en una dirección, que iría de las “periferias” a las grandes metrópolis consagradoras, lo que sería un vestigio, en el plano cultural, de lo que fuera el pacto mercantilista colonial. El cuarto riesgo era limitarse a una visión de la traducción como la operación en la que un agente necesariamente diferente al autor realiza una versión definitiva a partir de un original invariable. Por la diversidad de sus puntos de vista y de sus objetos, los artículos que conforman este número escapan de una manera u otra a estos escollos.

La anterior afirmación no significa que el canon literario no esté representado en estas páginas. Sin embargo, al abordar autores consagrados desde la perspectiva de la retraducción y de la recepción, los autores nos recuerdan que la consagración literaria

es una construcción permanente y el texto traducido una entidad fluctuante. Clémence Belleflamme estudia la retraducción de las obras del escritor mexicano Juan Rulfo, *Pedro Páramo* y el *Llano en llamas*. Su trabajo, “Au seuil des traductions : Rulfo en langue française”, se centra en el análisis del material paratextual (portadas, títulos, notas del traductor, presencia o ausencia del nombre del traductor en el peritexto, entre otros elementos), lo que le permite resaltar las motivaciones editoriales y comerciales, pero también la evolución de las normas editoriales y de traducción así como la manera en que las diferentes ediciones “construyen distintos tipos de lectores y condicionan sus expectativas”.

Algo similar demuestra Sergio Bolaños-Cuéllar en su artículo “The Russian Retranslation of Gabriel García Márquez’s *One Hundred Years of Solitude*”, en el que analiza la primera traducción que se hizo al ruso (1970) de la obra del nobel colombiano y su retraducción (2011). La segunda versión rusa de *Cien años de soledad* busca dirigirse con mayor naturalidad a un lectorado más amplio, pero como lo demuestra el autor, las estrategias de traducción varían entre la domesticación y extranjerización, dependiendo de que las zonas textuales traducidas sean de diálogo o puramente narrativas.

Más aún que en el caso de la traducción, en el estudio de la retraducción se confirma esa sentencia de Borges según la cual “el concepto de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio”. Con esta cita concluye David Pérez Blázquez su artículo de reflexión, cuyo título es “La recepción de las letras borgianas en Alemania: el caso de “La biblioteca de Babel””. Tras relatar el destino de la obra de Borges en dicho país, el autor analiza el conflicto entre la primera versión de “La biblioteca de Babel” (1959), reverenciosamente literal, y las versiones posteriores, realizadas en un momento en el que ya se contaba con una larga tradición crítica en torno al autor argentino. Por otra parte, al destacar el papel del crítico colombiano Rafael Gutiérrez Girardot en la difusión de la obra de Borges en Alemania, el autor nos recuerda que la circulación y la consagración internacional de una obra literaria no deriva simplemente de su valor estético sino, en muchos casos, de la abnegada obstinación de mediadores como los editores, los críticos y los traductores.

Tales mediaciones son igualmente abordadas por Thomas Rothe en “Entre la agenda política y la política de traducción: el caso de *The West Indian Review* (1934-1940)”, artículo en el que describe la paradójica labor de Esther Chapman (directora de la revista) y de Edna Worthley Underwood (traductora) en la constitución de un espacio de intercambio cultural pancaribeño. Labor paradójica, en el caso de Chapman, porque como lo reusme el autor, para ella “no existe contradicción alguna entre fomentar diálogos interregionales [a través de su revista] y denostar esfuerzos de organización política entre las distintas islas caribeñas”, debido a su agenda colonialista. Underwood, por su parte, en su afán por difundir las literaturas caribeñas no deja de imprimirles un sesgo exotizante. Ambas “buscaron ser portavoces de la cultura caribeña sin pertenecer a ella”.

Si la *West Indian Review* ejemplifica la constitución de una identidad caribeña desde una posición externa y dominante, el artículo de María Laura Spoturno, “Self-retranslation as a rite of passage: Rosario Ferré’s English version of “La muñeca menor””, nos muestra precisamente lo contrario. La autora describe cómo la autoretraducción al inglés hecha por la puertorriqueña Rosario Ferré de su cuento “La muñeca menor” es a la vez una contrapropuesta a la traducción hecha por el conocido Gregory Rabassa y una reapropiación feminista de su propia identidad de escritora bilingüe y transnacional. Gracias a tal reapropiación, la obra de Ferré deja de hacer parte de la literatura latinoamericana *traducida* para integrar, desde el interior de la lengua inglesa, la comunidad de escritoras latinas.

Las fronteras de esa utopía que llamamos América Latina se diluyen en Estados Unidos, pero en el Caribe se anudan hasta volverse inaprensibles, tal y como lo ilustra el artículo de Andrés Arboleda “Traducción y difusión nacional e internacional de la poesía raizal multilingüe: un estudio de la obra de tres poetas sanandresanos-as: Ofelia Bent Robinson, Alciano Williams Jessie y Juan Ramírez Dawkins”. Ya en los nombres de estos poetas se evidencia un cruce de linajes que pone en jaque lo que Arboleda denomina la “episteme monolingüe” que ha caracterizado muchos relatos identitarios latinoamericanos. A través de pesquisas minuciosas el autor intenta reconstruir la “génesis traductiva” de un cierto número de poemas en los que el inglés, el kriol y el español pasan por procesos de traducción, de autotraducción o de semiautotraducción que anulan la jerarquía que existe tradicionalmente entre el “original” y el texto traducido. El carácter rizomático de estos originales multilingües es, según Arboleda, el reflejo de la identidad igualmente rizomática de sus autores. Sin embargo, al editarlos en una sola lengua, las pocas instituciones que publican este tipo de textos invisibilizan su naturaleza multilingüe.

Si algo quedaba en pie de las categorías tradicionales con las que se ha pensado a menudo la traducción, categorías como “autor” y “traductor”, “original” y “versión” o “fidelidad” y “traición”, pocas certidumbres sobreviven al paso del insigne antropófago que invoca Isabel Gómez en su artículo “Anti-Surrealism? Augusto de Campos “Untranslates” Spanish-American Poetry”. La autora analiza las traducciones creativas y fragmentarias de Augusto de Campos a partir de poemas del colombiano José Asunción Silva, el chileno Vicente Huidobro y el argentino Oliverio Girondo. A través de sus *intraduções*, Augusto de Campos fragmenta la unicidad del original y libera al traductor de su sumisión secular, desatando su potencial creador, fiel a los preceptos de su conocido proyecto caníbal. No obstante, tratándose de los tres poetas que la autora analiza, el gesto antropófago posibilita un diálogo entre “periferias” y conecta dos tradiciones poéticas divergentes, con lo cual se resquebraja la que quizás haya sido, históricamente, la más grande frontera simbólica en el corazón de América Latina: la frontera entre Brasil y los países hispanohablantes.

Ahora que la visión tradicional de la traducción se ha deshilachado por completo para dar paso a relaciones intertextuales mucho más complejas, podrá el lector apreciar la audacia con la que Claire Solomon emplea la noción de traducción en su artículo de reflexión “Machine Translation and Translation Machines in Roberto Arlt’s *Los siete locos* (1929) and *Los lanzallamas* (1931)”. Partiendo de un retruécano difícilmente traducible, *machine translation / translation machines*, la autora propone una relectura en la que la lengua de Roberto Arlt y la Revolución impulsada por el personaje del Astrólogo, presente en ambas novelas, funcionan como “máquinas de traducción”. La traducción sería entonces, en la obra de Arlt, una matriz narrativa, productora de asociaciones, metáforas y metonimias que participan en la construcción de sentidos. Entre la cuestión de la intraducibilidad que ha alimentado muchas teorías de la traducción y la promesa de traducibilidad universal que se vislumbra en los nuevos procedimientos de traducción automática, Claire Solomon va tejiendo una argumentación a veces sorprendente, a veces arriesgada, pero que muestra claramente cómo la traducción, lejos de limitarse al transvase de un contenido entre dos lenguas estables y definidas, caracteriza todo esfuerzo hermeneúutico.

Este número se cierra con un texto de Sylvie Koller traducido por Carlos Villamizar y Alexander Martínez, con el título “Otros relatos del mundo. Los nuevos cronistas latinoamericanos” (“D’autres nouvelles du monde. Les nouveaux chroniqueurs latino-américains”). En dicha reflexión, la autora lamenta la falta de difusión de las crónicas latinoamericanas en Francia y describe las características esenciales del género y sus principales exponentes, a partir de las opiniones de diversos cronistas latinoamericanos.

Finalizamos esta presentación expresando nuestro más sincero agradecimiento a todos los colaboradores de este número entre el editor invitado, los evaluadores y revisores y la asistente digital; el esfuerzo, rigurosidad y altruismo con el que se lleva a cabo todo este proceso de edición, alienta nuestro deseo de continuar difundiendo la investigación en y sobre América Latina.